

Las primeras cesáreas en el continente Americano

Oscar Agüero

El conocimiento de quién hizo realmente la primera cesárea en el continente Americano en mujer viva, se ha obstaculizado y ha provocado controversias, porque la mayoría de tales operaciones que se mencionan en nuestros diversos países no tienen el comprobante de la publicación en monografía o alguna revista seria, médica o no médica. Lo que existe son relatos anecdóticos de contemporáneos, recogidos por los historiadores. Además, se mezclan las cesáreas postmortem con las extracciones fetales de embarazos ectópicos abdominales.

Se ha afirmado que la primera cesárea en mujer viva en América fue hecha por Jesse Bennett (o Bennet), en 1794, en su esposa. La única constancia que hay de este hecho es una anotación marginal en la traducción al inglés del libro del francés Baudelocque, sobre cesárea, anotación que textualmente dice: "14 enero 1794. J.B. en E.B. Se levantó el 9 de febrero. Curada el 1º de marzo"(1,2). La operación fue realizada en una cabaña cerca de Stouton, Virginia. Madre y niña sobrevivieron. Graham (2) agrega más detalles: "Al fin de la operación él extirpó ambos ovarios, aclarando que lo hizo porque no quería verse de nuevo en tal situación" y cerró el abdomen sin drenaje. Dió dos respuestas a las preguntas que surgieron después acerca de por qué no había reportado la operación. Primera, que ningún otro médico extraño habría creído que tal operación pudo ser hecha en los bosques de Virginia y que la madre quedase viva" y "que él se hubiera condenado si les daba el chance de llamarlo embustero". Y, segundo, que ningún médico con sentimientos de delicadeza podía reportar una operación que había hecho sobre su propia mujer. La señora Bennett sobrevivió durante otros veinticinco años y su hija vivió hasta la edad de setenta y siete. Sólo muchos años después fue que algunos de los detalles de la operación fueron recordados. La Sra. Bennett había insistido en la operación porque creía que iba a morir de todas maneras y deseaba que se salvara al feto. El Dr. Humphreys, a cuyos cuidados estaba, rehusó operarla él mismo, pero se quedó para ayudar al infortunado marido. A la Sra. Bennett se le dió una dosis alta de

láudano que la puso a dormir. La improvisada mesa de operación consistió en dos tabloncillos colocados sobre barriles. Una pasada rápida del cuchillo abrió el abdomen e incindió parcialmente el útero. Esta incisión fue rápidamente ampliada y la niña y placenta rápidamente extraídas. Después de controlar la hemorragia, el Dr. Bennett, en las palabras de una de las personas que presencié la operación, "la castró." La herida del abdomen fue cerrada con hilo fuerte de lino".

Moll (3) escribió lo siguiente: "De acuerdo con Blanton, la primera (y exitosa) cesárea en los Estados Unidos fue hecha por el Dr. Jesse Bennett en su propia mujer en un asentamiento fronterizo en el valle de Shenandoah, Virginia (1794); usó el opio como anestesia, hizo la sección, extrajo la niña, extirpó los ovarios y cosió las heridas con hebras fuertes de lino; ambas, madre e hija sobrevivieron, la hija hasta los 77 años. Este caso, que parece ser la primera cesárea en mujer viva en el Nuevo Mundo, nunca fue reportado en una revista médica y ha sido ignorado en la historia médica; la primera cesárea en los Estados Unidos a menudo ha sido atribuida a una en Ohio en 1827".

Sin embargo, aun dentro de Estados Unidos, se ha dudado de todos estos datos, según King (4) quien señala que no hay seguridad de que Bennett o Bennet fuese médico. En su diario, meticulosamente llevado, no se encontró ninguna descripción de actos médicos, excepto la venta de medicinas como "láudano, antimonio, elixir de vitriol, espíritu de nitro y crema de tártaro", pero al mismo tiempo vendía "tocineta a 12 centavos la libra y harina a 3 centavos la libra". Igualmente es poco creíble lo que se dice del Dr. Humphreys, citado como ayudante, ya que este sí era un distinguido partero, entrenado en Edimburgo, con gran experiencia clínica y docente. Para King, sin discusión, la primera cesárea en mujer viva, ejecutada en Estados Unidos, fue la de John L. Richmond, el 22 de abril de 1827, en Newton, Ohio, y publicada en el *Western Journal of Medicine and Physical Sciences* (1830;3:485-489). Se trataba de una primigesta, en trabajo de parto durante 30 horas, con una anomalía anatómica

vagino-cervical, no bien precisada. La cesárea fue corporal, la placenta estaba insertada en la cara anterior del útero y fue necesario atravesarla para llegar al feto; éste no pudo ser extraído ni en cefálica, ni en podálica y hubo que hacerse una fetotomía (sección transversal de la columna vertebral). La madre sobrevivió y estaba deambulando a la 5^o semana.

Así pues, parece evidente que la cesárea hecha en 1820, en Cumaná, Venezuela, por el Dr. Alonso Ruiz Moreno, antecedió a la comunicada por Richmond. Desgraciadamente, no hubo documentación de ninguna índole y es en 1921, cuando Ponce Córdova (5) reivindica para Ruiz Moreno el mérito de haber iniciado la cirugía abdominal en Venezuela, con las siguientes palabras: “En efecto, ateniéndonos al criterio testimonial de personas de la época y a documentos históricos que poseemos, aparece el Dr. Alonso Ruiz siendo el cirujano que ejecutara la operación cesárea en la persona de la señora Doña María del Rosario Oliveira Ortíz, esposa de Don Tomás Badía, Oficial español en 1820 ayudado en el acto operatorio por el Licenciado Don José Castelar y Zalaverría, cumanés. Fruto de dicha operación fue el Señor Ramón Nonato Badía (llamado Nonato por el hecho mismo de su nacimiento) quien vivió hasta el año de 1900 en Cumaná, estimado de todos cuantos tuvimos el honor de apreciar sus finas y cultas maneras y de quien obtuvimos verbalmente, en diversas ocasiones, noticias íntimas sobre el origen de su nacimiento”. La madre murió dos días después.

El texto de Ponce Córdova (5) ha sido reproducido, primero por Rodríguez Rivero quien lo traslada textualmente en su libro (6) y luego, por otros autores venezolanos (6-11). Así, Gutiérrez Alfaro y Archila (9) escriben: “En realidad, el éxito operatorio no fue completo pero ha de tomarse en cuenta que el cirujano operó en el último tipo de riesgo; en efecto, según el relato original de la intervención: “Ruiz Moreno, no se conforma con el solo consentimiento del esposo de la paciente, sino que espera, para proceder, obtener la voluntad de ésta quien gustosamente accede ya moribunda al holocausto de su vida en beneficio del ser que se agita en sus entrañas”.

En las expresiones de Ponce Córdova (5) y de Gutiérrez Alfaro y Archila (9) hay dos frases que merecen comentarse: el primero, afirma que posee “documentos históricos” que confirman la operación realizada por Ruiz Moreno, pero hasta ahora esos

documentos no han sido revelados; los segundos, mencionan un “relato original de la intervención” que tampoco es conocido y que no figura en la “Historia médica del Estado Sucre” de Gómez (12).

Para la enumeración cronológica de las primeras cesáreas hechas en América, después de las mencionadas, utilizaremos básicamente, la información contenida en la “Historia de la Obstetricia y Ginecología latinoamericanas”, editada por Sánchez Torres y la Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG) (12) y en el “Aesculapius en Latin America” de Moll (13), además de otras fuentes.

Vendría luego Brasil, donde según de Rezende (14) hay dudas sobre si fue realizada, por primera vez, por Alves de Moura o José Correia Picanco en 1822. No parece haber más información y estas menciones se las atribuye a Pedro Affonso Denys, del cual tampoco hay constancia en sus referencias. La segunda cesárea, ejecutada por Feijo Pai en 1855 en una paciente con estrechez pélvica obtuvo un feto vivo; la madre murió “días después por conmoción cerebral al caer del lecho”. La tercera operación, del mismo Feijo Pai en 1862, fue documentada por Torres Homem en un relato publicado en la *Gazeta Médica de Río* del mismo año.

Según referencia de Calvo (15), quien reproduce un texto de Gil y Gil: “La primera operación cesárea en Colombia la practicó el Dr. José Ignacio Quevedo en el año de 1844, en la Sra. Ana Joaquina de P., en la fracción de la América en Medellín; el resultado fué un éxito tanto para la madre, como para el niño; la señora que debía tener una estrechez pélvica, murió en el segundo parto, así se cumplió el pronóstico del Dr. Quevedo, de que no podría dar a luz por vías naturales”. Sánchez Torres (13,16) corrobora estos datos y da más detalles del cirujano y de la operación; cita la cesárea de Ruiz Moreno en 1820 en Venezuela.

Aquí creemos interesante reproducir palabras de Gutiérrez Alfaro y Archila (9): “...con motivo de la inauguración del llamado “Hall of Fame”, iniciativa del International College of Surgeons, un trabajo del profesor Alfonso Bonilla Naar, de Colombia, confiere a este país la prioridad en cuanto a cesárea con éxito materno-infantil: la practicó en Medellín el Doctor José Ignacio Quevedo, bogotano, a principios de 1844. “Probablemente la primera, con éxito materno-infantil de Latino-América y la tercera en el Continente”, reza la leyenda del mural dibujado por el artista Colombiano Enrique Grau

Araujo y presentado en Chicago, con motivo de la inauguración del citado "Hall of Fame". Esta afirmación es posible, pero depende de que se pudiese averiguar que ocurrió en la cesárea de Brasil de 1821. Tanto Calvo (15) como Sánchez Torres (13,16) reconocen, como la segunda cesárea en Colombia, la de Tulio Escobar y Juan Restrepo, el 14 de octubre de 1866, en el Departamento de Antioquia, en una primigesta de 20 años con pelvis estrecha; se extrajo un feto muerto y la madre sobrevivió 8 meses.

En 1845 (ó 1850), según Moll (3), M. Jiménez hizo "accidentalmente", la primera cesárea in vitam, en México. Es curioso que ni Castelazo Ayala y col. (17), ni Karchmer (18) autores de extensos capítulos sobre historia obstétrico-ginecológica mexicana, mencionen fecha de la primera cesárea; sólo citan la primera cesárea histerectomía, tipo Porro, ejecutada por Juan María Rodríguez en 1884. En una cita marginal de Moll (3) se lee: "en 1910 León opinó que la cesárea en pacientes vivas no había sido hecha en México, ni había probado ser exitosa post-mortem". Agregaba Moll: "La aversión de los cirujano mexicanos por la cesárea, como había reportado León, contrasta con los numerosos reportes sobre embriotomía".

En Guatemala, 1864, Eligio Baca opera por primera vez en mujer viva; en la segunda, ejecutada en 1870 (o diciembre de 1871) hay sobrevida materna.

Argentina, 1892: Samuel Molina realiza la primera cesárea abdominal, seguido por Bozetti en 1894 y por Molinari en 1899. Es interesante observar que Pérez (19) en sus cuidadosas recopilaciones de "Bibliografía Argentina", para las diversas ediciones de su "Tratado de Obstetricia" enumera tesis doctorales sobre cesárea de los años 1827 y 1880.

Luego siguen:

Cuba	1900	Dr. Fortán
Nicaragua	1902	Dr. Debayle
Ecuador	1909 (?)	Dr. Isidro Ayora
Perú	1910	Dr. Belizario Sosa Artola
Honduras	1919	Dr. Calleja
Bolivia	1924	Dr. Germán Urquidi.

No conseguimos información de Canadá, otros países latino-americanos ni del área del Caribe.

REFERENCIAS

1. Spert H. A pictorial history of Gynecology and Obstetrics. Filadelfia, F A Davis Co. 1973.
2. Graham H. Eternal Eve. Londres, William Heinemann 1950;389-390
3. Moll A. Aesculapius in Latin America. Filadelfia, WB Saunders 1944.
4. King A. The cesarean section controversy in America. Med Reflections Obstet Gynecol 1976;1:2-7.
5. Ponce Córdova D. Datos históricos sobre la primera laparatomía y algunas otras operaciones practicadas en Venezuela. Gac Méd Caracas 1922;29:88-89.
6. Rodríguez Rivero PD. Historia médica de Venezuela. Caracas, Parra León Hermanos Editores 1931:237.
7. Ochoa A. La operación cesárea. Caracas, Tipografía Casa de Especialidades 1933.
8. Archila R. Cronología quirúrgica en Venezuela. Bol Hosp 1947;46(1-2):1-110.
9. Gutiérrez Alfaro PA. Archila R. La Obstetricia en Venezuela. Caracas, Editorial Raigón 1955.
10. Alegría C. Los médicos en la gesta emancipadora de Venezuela, Caracas, Grafos CA 1965:138.
11. Plaza Izquierdo F. Historia de la cirugía en Venezuela. La primera lapararotomía en Venezuela. Rev Venez Cir 1987;40:125-126.
12. Gómez JM. Historia médica del Estado Sucre. Cumaná, Inprosa 1986.
13. Sánchez Torres F. Historia de la Obstetricia y la Ginecología en Latinoamérica. Bogotá, Imprenta Distrital de Bogotá 1970.
14. De Rezende J. Contribucao ao estudo da operacao cesareana abdominal. Río de Janeiro, A Casa do Livro Ltd. 1941:72-73.
15. Calvo JA. Apuntes históricos sobre la operación cesárea en Colombia. Rev Obstet Ginecol Venez 1945;5:81-103.
16. Sánchez Torres F. Historia de la Gineco-Obstetricia en Colombia. Santafé de Bogotá, Giro Editores Ltd 1993:127.
17. Castelazo Ayala, Aguilar JA, Calderón JS. En: (13):277-314.
18. Karchmer S. Bosquejo histórico de la Gineco-obstetricia en México. En: Karchmer S. Temas selectos en reproducción humana. México DF, Diseño y Publicidad 1989:1-17.
19. Pérez ML. Tratado de Obstetricia. Buenos Aires, Aniceto López 1936;II: 867.